

Un hermano del policía asesinado intentó agredir a las autoridades en el entierro

Cerezal de Sanabria (Zamora)

Un hermano del policía nacional Ricardo González Colino, asesinado en la madrugada del lunes en un bar de San Sebastián, intentó agredir a las autoridades presentes en el entierro, que se celebró ayer en su localidad natal, Cerezal de Sanabria. El incidente se produjo a la salida del cementerio, momento en que familiares y amigos tuvieron que sujetar al hermano del policía asesinado para que no agrediera a las autoridades.

Al funeral asistieron, entre otros, el delegado del Gobierno en Castilla y León, Arsenio Lope Huerta, y el consejero de Presidencia del Gobierno Regional, César Huidobro, así como el gobernador civil de Zamora, Ángel Gavilán.

El gobernador civil de Zamora manifestó que comprendía la actitud del familiar del policía asesinado, debido a su estado de dolor, mientras el delegado del Gobierno declinó hacer declaraciones a los medios de comunicación tras el entierro. Previamente, cuando se estaban enterrando los restos del policía, se oyeron gritos e insultos contra los asesinos.

La misa se celebró al aire libre, ante la imposibilidad física de que la iglesia de esta localidad, situada a 95 kilómetros al noroeste de la capital zamorana, pudiera acoger a los dos centenares de asistentes a las honras fúnebres.

Durante la misa de funeral, el párroco de Cerezal, Manuel Casas, leyó unas palabras del obispo de la diócesis de Astorga, Antonio Briva Miravent, en la que condenó el terrorismo y la «falta de respeto a la vida humana».

El propio párroco pidió en su homilía que los «asesinatos se troquen en amor» y añadió que estos actos acrecientan la «degradación de los valores morales».

A la salida del templo, los asistentes despidieron con una ovación el féretro del policía Ricardo González Colino, antes de que fuera conducido al cementerio de la localidad, en la que residen los padres del policía asesinado y que tiene apenas una veintena de vecinos.

El féretro que contenía los restos del policía fue trasladado anoche a Cerezal de Sanabria, desde San Sebastián, donde se había oficiado una misa de requiem y donde se instaló la capilla ardiente.